

El museo Van Gogh de Ámsterdam ha acogido de nuevo dos pinturas del maestro holandés. Fueron arrancadas de la pared del museo en un robo nocturno hace más de 14 años.

"Están de vuelta", dijo el director del museo Axel Rueger. Él llamó el regreso de las pinturas uno de los "días más especiales en la historia de nuestro museo".

Las pinturas son "Vista del mar en Scheveningen", de 1882, y "Congregación que sale de la iglesia reformada en Nuenen", de 1884-85. Fueron descubiertas el año pasado por la policía italiana. Estaban investigando sospechosos entre los mafiosos italianos.

No fue un hallazgo fácil. Las dos pinturas estaban envueltas en sábanas de algodón. Estaban guardadas en una caja detrás de una pared en un lavabo, según el general Gianluigi D'Alfonso de la policía financiera italiana. Él se encontraba en el museo el 21 de marzo para asistir a la ceremonia de inauguración.

Las pinturas fueron halladas en una granja cerca de Nápoles. La policía italiana incautó bienes valorados en unos 20 millones de euros. Entre estos bienes había villas, apartamentos e incluso un pequeño avión.

"Después de años envueltos en la oscuridad, ahora pueden brillar de nuevo", dijo la ministra holandesa de Educación, Cultura y Ciencia, Jet Bussemaker. Una pantalla anaranjada se deslizó para revelar las dos pinturas detrás de una pared de cristal.

El ministro del Interior de Italia, Angelino Alfano, dijo el año pasado que las pinturas eran "consideradas entre las obras de arte más buscadas en el mundo".

Aunque ahora están de nuevo en exhibición en el museo, pronto serán llevadas al estudio de conservación para su restauración. Afortunadamente, sufrieron muy pocos daños. Los ladrones subieron por una escalera y rompieron una ventana para entrar en el museo en 2002. Las pinturas fueron arrancadas de sus marcos.

"No es sólo un milagro que las obras se hayan recuperado, sino que es aún más milagroso que se encuentren en condiciones relativamente ilesas", dijo Rueger.

El director del museo estaba de vacaciones cuando llegó la llamada de las autoridades italianas el año pasado. La policía creía que había recuperado las pinturas. Rueger no lo celebró de inmediato porque ya había recibido llamadas así.

"Tenía esperanzas, pero también un poco de duda, porque a lo largo de los años tuvimos múltiples ocasiones en que la gente nos llamó, nos contactó, afirmando que sabían algo sobre el paradero de las obras. El rastro se enfrió", dijo. "Así que... la decepción salpicó el camino".

Pero los expertos del museo enviados a Italia para comprobar la autenticidad de las obras convirtieron rápidamente las dudas de Rueger en alegría.

"Fue algo que habíamos estado esperando en secreto durante todos esos años", dijo.

Las dos pequeñas obras no son típicas de las obras posteriores y más conocidas de Van Gogh. Pero siguen siendo piezas vitales para la colección del museo, dijo Rueger.

El paisaje marino de Scheveningen, con un barco de pesca y el mar agitado bajo un cielo holandés típicamente gris y nublado, es una de las obras más tempranas de Van Gogh. Es la única pintura en la colección del museo pintada durante su tiempo en La Haya. Fue la pintura que sufrió algo de daño: le falta un trocito rectangular en la esquina inferior izquierda.

La pintura de la iglesia en Nuenen plasmó el pueblo donde vivían sus padres.

"La había pintado como un regalo a su madre, así que conlleva una conexión muy personal y emocional", dijo Rueger.

Rueger dijo que las pinturas están de vuelta en el museo para siempre. Es el hogar de docenas de obras de Van Gogh. Sus pinturas recaudan millones de dólares en las raras ocasiones en que salen a subasta.

"Estoy seguro de que todo quedará a salvo en el museo", dijo.